Hace un siglo .... año 1918

Arturo Cervellera Moscardó

Como continuación de la serie publicada en años anteriores en este mismo programa de fiestas, reviviremos los hechos más significativos en el Burjassot de hace un siglo, con el fin de mantener viva la memoria de nuestra ciudad.

Este año 1918 comenzaba con la constitución del nuevo ayuntamiento tras las elecciones celebradas a nivel estatal el 11 de noviembre, con el objeto de proceder a la renovación bienal de los ayuntamientos. En nuestra población eran sustituidos 7 cargos de concejal que quedaban vacantes, mientras otros 6 continuaban en su cargo. Tras las oportunas votaciones resultó elegido alcalde Vicente Llopis Mascarós , primer teniente alcalde José Albert Andrés, segundo teniente alcalde José Muñoz Puchades, regidor síndico Vicente Suay Bueno y regidores Francisco Valero Alcañiz, Bautista Salvador Burgos, Antonio Sancho Blat, Salvador Suay Almenar, Manuel Pastor Estellés, Miguel Delma Andrés, Antonio Alonso Cervellera, Vicente Belloch Arcis y Francisco Almenar Almenar.

Una vez tomó posesión la nueva corporación municipal, se organizó una comitiva para acompañar al alcalde electo hasta su domicilio con banda de música incluida; y como las disputas políticas no son patrimonio de la actualidad, hubo algunos incidentes entre republicanos y monárquicos, que quedaron inmortalizados en la prensa del día.

De la misma forma ocurrió con los actos que envolvieron a la instalación del obelisco, en memoria de los militares fusilados en los Silos por el general carlista Ramón Cabrera el 29 de marzo de 1837. En este caso, a las diferentes ideas políticas, se sumaron las cuestiones históricas, ya que investigaciones posteriores llegaron a la conclusión que este suceso no tuvo lugar en Burjassot, sino en el término municipal de Paterna, en el lugar denominado Pla del Pou.

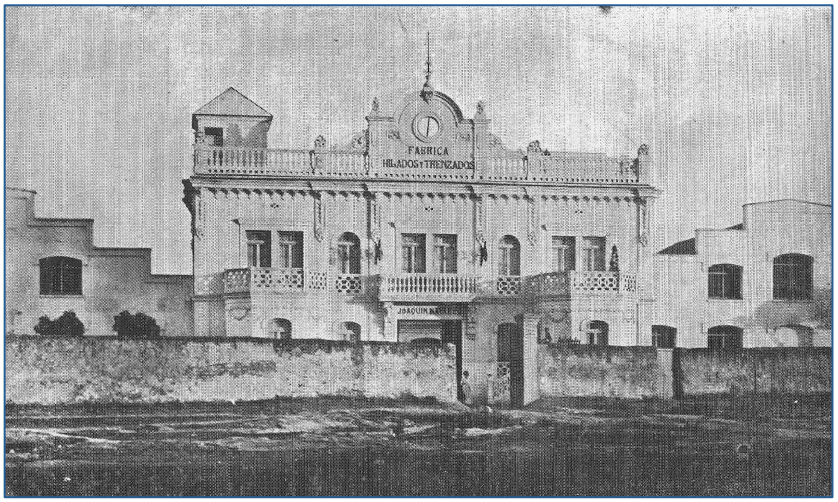
El monumento, en un principio fue proyectado por el Ayuntamiento de Valencia para situarlo en el mismo patio de los Silos, aunque finalmente se ubicó en el centro de la plaza Emilio Castelar, frente al Ayuntamiento. El acto de inauguración del

obelisco tuvo lugar el 30 de junio de 1918, en presencia de los alcaldes de Burjassot y Valencia, con la participación de ediles de ambas corporaciones y una numerosa representación de entidades políticas de ambos municipios. La ceremonia finalizó con la lectura del acta y la interpretación del himno de Riego.

Cien años cumple así mismo, la adquisición por parte de la Compañía de Jesús de la denominada Villa de San José, situada frente a la actual estación de metro de Burjassot. El día 24 de junio se firmaba la escritura con las herederas del industrial bilbaíno Julián Maestre y Tomé, que había encargado su construcción al célebre arquitecto Francisco Mora Berenguer (1875-1961), autor de numerosos edificios como el Mercado de Colón o el Hospital de San Juan de Dios de Valencia. Una vez en su poder se realizaron labores de modificación con el fin de habilitarla en un centro de recreo y deportivo para los alumnos, construyéndose campos de deportes para fútbol, patinaje y salas para dibujo, lectura, ajedrez, billar, dominó y damas.

En cuanto a la sanidad, no fue un año fácil. En 1918 se inició una gran epidemia a nivel mundial que supuso la muerte de más de 50 millones de personas, alrededor de 200.000 en España. Fue la denominada gripe española –aunque en nada tuvo que ver nuestro país con su origen-. El periodo más grave tuvo lugar entre los meses de agosto y diciembre, aunque la provincia de Valencia fue una de las más respetadas por la enfermedad. Sin embargo se dispone de datos concretos de Burjassot, que reflejan que en octubre se producían unos 30 diagnósticos diarios y una defunción semanal, que intentaron combatir los médicos de la población en aquellos tiempos; Juan Lleonart Almenar, Enrique Ferrando Carlos y Arturo Cervellera Castro.

La actividad industrial consolidaba su asentamiento progresivo en Burjassot. Contaba con quince fábricas de productos de lo más diverso; como aceite, baldosas hidráulicas, celuloide, cerámica, chocolate, juguetes, peines, piedra artificial, seda, cemento y ornamentos de iglesia. En este año, se iniciaba la instalación de la fábrica de hilados y trenzados de yute de Joaquín Navarro, en la zona de la antigua Dehesa de Carsí, junto a las vías del ferrocarril.



El año concluiría con buenas noticias. En noviembre finalizaba la Primera Guerra Mundial, tras más de cuatro años de enfrentamientos. El Ayuntamiento de Burjassot, tras la propuesta del concejal síndico Vicente Suay Bueno, quiso conmemorar este acontecimiento rotulando la antigua calle Obradores con el nombre de Wilson –actual Marina Pineda-, en honor al presidente norteamericano considerado el artífice del acuerdo definitivo. De la misma forma, y a propuesta del teniente alcalde Jaime Albert Andrés, se sustituyó el nombre de la calle Buenavista por avenida de los Aliados –actualmente Ausias March-.

Fotografías:

- Obelisco en su situación primitiva. *Biblioteca Valenciana*
- Villa de San José. *Revista Arquitectura y construcción*
- Fábrica de hilados y trenzados. *Topografía médica de Burjassot*

Referencias:

- Aproximación a la historia de Burjassot y su entorno. Santiago López García. Ayuntamiento de Burjassot. 1989
- Jesuitas y pedagogía. El colegio San José en la Valencia de los años veinte. Enrique Lull Martí. Universidad Pontificia Comillas. Madrid. 1997

arturocervellera@gmail.com

Este artículo fue publicado en origen y en valenciano, en el Programa de fiestas de la Virgen de la Cabeza y San Miguel de 2018

Año 1918

Programa de fiestas en honor al Arcángel San Miguel

Sábado 28 de Septiembre

Al medio dia, vuelo de campanas y disparo de morteretes

A las cinco de la tarde, reparto de cera y banderas por los clavarios. A las 8, entrada de la banda de Moncada, la cual recorrerá la población al compás de bonitos pasodobles, bajo la dirección de don Joaquín Pérez.

A las diez de la noche, serenata en la plaza del Mercado, en la que se ejecutarán las siguientes obras: Alferis, obertura; Mayla, de la Suite en la; La Corte de Granada, La boda de Luis Alonso, La canción del soldado, y Lusitania. Durante los intermedios, los afamados cantadores de aires del Turia, acompañados del típico tabal y donsaina, cantarán las más inspiradas coplas levantinas, con la gracia y graciejo que les es peculiar.

Domingo 29 de septiembre

Al amanecer, vuelo de campanas, disparo de tronaors y carcasas y diana por la citada banda; después de misa primera, se disparará una mascletá con su engraellat.

A las nueve solemne función religiosa, en la que se cantará la gran misa de Cortina por un coro nutrido de voces, dirigido por don Facundo Domínguez. Oficiará el muy ilustre señor doctor don Constantino Ferrero, canónigo penitenciario, y ocupará la Sagrada Cátedra el muy ilustre señor don Manuel Rubio, Rector del Seminario. Al Gradual y Ofertorio se cantarán los motetes Benedicam Dómine y Eterno Genitor, ambos de don Salvador Giner.

A las doce, se disparará una soberbia mascletá, compuesta por 5.000 masclets y el engraellat, que recorrerá las principales calles de Burjasot, y al final se prenderá fuego a doce monumentales canterellas y una olímpica carcasa.

A las cuatro de la tarde, corrida de burros, adjudicándose premios a los que menos corran. Esto es una buena nota de color, y estamos seguros que concurrirán todos los burros del pueblo.

A las cinco, concierto musical en los Silos, por la antedicha banda. A las ocho, solemne procesión; a la entrada de la imagen, se disparará una bonita traca polícroma.

A las once, un castillo de fuegos artificiales, confeccionado por el pirotécnico local, se disparará en la plaza de Méndez Núñez, finalizando las fiestas.